

## Honoris Causa

Dr. Juan Ramón de la Fuente Ramírez

12.05.17

Bienvenidos todos a esta noche de gala académica y cívica.

Sr. Gobernador, gracias por darle la mayor prestancia a esta ceremonia.

Señores Diputado presidente y Magistrado presidente, en mucho valoramos su presencia.

Sr. Alcalde.

Miembros del presídium.

Señores Ex Gobernadores.

Rectores y Directores.

Consejo Superior.

Académicos, administrativos y alumnos del IC.

Distinguidos asistentes.

Representantes de la prensa y de la radio.

Y desde luego saludo y agradezco a nuestro invitado de honor, el Dr. Juan Ramón de la Fuente y Sra. de la Fuente.

Reconocemos al Centro Médico ABC por el video alusivo que muestra con claridad los méritos sobrados de nuestro laureado.

Médico, salubrista, académico, humanista, cualesquiera de estas facetas justifica sobradamente una existencia.

Con el permiso de la audiencia corresponde entonces hacer una síntesis apretada de la historia de la casa.

De este antañón templo del saber que define a Campeche.

Recién cumplimos el pasado dos de febrero nuestros primeros 157 años de existencia formal, aunque las raíces devienen desde la cédula real de autorización del 30 de diciembre del año del señor de 1714.

Ya que en aquellos tiempos privaba la abdicación de la corona a favor del clero en lo concerniente al mester educativo, nacimos con pasión jesuita, crecimos con humildad franciscana y logramos pleno desarrollo como el primer producto en su tipo en Campeche, de los aires frescos del liberalismo de la Reforma.

1857, el mejor y el peor de los tiempos, parafraseando a Dickens, época de lucha fratricida en busca de la emancipación política.

Rememoremos la visión de largo aliento de los padres fundadores en 1860. Imaginemos las condiciones de la ciudad, y fue así como Pablo García y Montilla, primer gobernador y Tomás Aznar Barbachano, primer rector, entre otros titanes, apostaron no por las armas, no por la lucha comercial, no por un muro, sino lo hicieron por la educación como elemento diferenciador de identidad, creando al Instituto, a semejanza de otros liceos y establecimientos literarios que fueron floreciendo en el país, resultado de esa ola modernizadora de su tiempo.

Se convierte entonces este Instituto Campechano, pretérito incluso en 748 días a la formalización legal del Estado, en su quintaesencia y este edificio central en su sanctasanctórum.

Indispensable referirnos al programa liberal y *per se* laico, sucesor de la escolástica, del rector Aznar, adelantado incluso al pensamiento de Gabino Eleuterio Juan Nepomuceno Barreda Flores, quien en 1867, con el nacimiento de la Escuela Nacional Preparatoria, da carta de naturalización al positivismo en México.

Dr. De la Fuente, en estos muros, pasillos y salones, también ha reverberado la historia de México. Sufrimos el segundo imperio mexicano, intentaron quitarnos el nombre y la independencia; vivimos la *pax* porfiriana; respiramos el ensueño Maderista; padecemos las

vejaciones del gobierno espurio de Victoriano Huerta, nos clausuraron temporalmente; el fuego manso de la década revolucionaria nos agostó; y la buena transfusión de la savia sabia del exilio español nos reanimó.

Y todo ello, constituyó el crisol formativo para que José Vasconcelos, Joaquín Baranda y Quijano, Manuel Crescencio Rejón, María Lavalle Urbina, Jorge Carpizo McGregor, entre otros muchos distinguidos maestros eruditos y alumnos de gran prestigio brillaran en todo su esplendor.

Incluso, en un pasado de gloria, nuestros egresados disfrutaban del privilegio del pase automático de ingreso en la UNAM.

Esta patria añosa también concibió a la Universidad de Campeche, posteriormente del Sudeste, y ahora Autónoma.

Diez de las 12 escuelas actuales fueron las primeras en el Estado. Fuera de toda duda nuestro carácter fundacional y fundamental.

Como botón, nuestra benemérita Escuela Normal Primaria fue inaugurada el 7 de agosto de 1878, bajo la iniciativa de Joaquín Baranda y el genio de Enrique Rébsamen.

Entre las cimas y las simas de nuestra historia, el Instituto ha requerido varios rescates. Para nuestra fortuna un *alumni* notable encabeza actualmente el quinto de ellos.

A nombre de toda la comunidad del Instituto Campechano le agradecemos gobernador Alejandro Moreno Cárdenas por todo su apoyo. Muy en particular por la tesonera e incansable gestión ante el secretario Nuño, para el reconocimiento del Instituto como Universidad y por ende abrir la puerta para el acceso a recursos federales y recuperar nuestro asiento en la ANUIES.

Durante estos 157 años de historia se han sucedido cambios paulatinos del modelo educativo, a veces soterrados, a veces manifiestos. Tenemos muy clara la salida cuasi furtiva del civismo, la ética, la lógica, la filosofía y la gramática, entre otros cimientos que se deben recuperar.

En el Instituto estamos comprometidos con la Reforma Educativa. Recientemente hicimos pública nuestra Doctrina y nuestro Sistema de Gestión Pedagógico.

Creemos firmemente en la educación integral para formar ciudadanos ejemplares que contribuyan a la restauración del tejido social de Campeche y de México a través de la identidad, el orgullo de pertenencia y la conciencia colectiva de progreso, coadyuvando a disminuir la enorme brecha de inequidad que tanto nos lacera.

Concédanme terminar con unos apuntes finales sobre el Dr. de la Fuente.

Hijo privilegiado de un matrimonio ilustre.

Pocos mexicanos tienen la fortuna de que padre y madre hayan sido miembros de El Colegio Nacional, ese Olimpo de México.

Dr. Ramón de la Fuente Muñiz

Formó parte de esa pléyade de médicos fundadores de la salud mexicana moderna, quienes con su liderazgo concitaron la voluntad política para construir los Institutos Nacionales de Salud, que son la joya de la corona del Sistema. Ramón de la Fuente, Instituto Mexicano ahora Nacional de Psiquiatría en 1979; Ignacio Chávez, Cardiología; Salvador Zubirán, Nutrición y Ciencias Médicas; Federico Gómez, Hospital Infantil de México; Manuel Velasco, Neurología y Neurocirugía; Luis Guillermo Ibarra, Medicina Física y Rehabilitación; entre otros.

Dra. Beatriz Ramírez de la Fuente

Primera mujer miembro del Colegio Nacional –siete de mayo de 1985-. Especialista en arte y arqueología de Mesoamérica. Directora e investigadora emérita del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, donde coordinó el proyecto “La pintura mural prehispánica en México”, parteaguas y referente obligado en este tema a nivel mundial. Ocupó el sillón 12 de la Academia Mexicana de la Historia. Premio Nacional de Ciencias y Artes, Premio Universidad Nacional en

Investigación en Humanidades, Premio póstumo “Tatiana Proskouriakoff” otorgado por la Universidad de Harvard por sus contribuciones extraordinarias al arte y a la arqueología de Mesoamérica, siendo también la primera mexicana en recibir este reconocimiento.

Podemos imaginar la riqueza de las charlas familiares, la inducción temprana a las artes y ciencias, las sobremesas de cultura, frecuentemente en la compañía de otros notables.

Nuestro homenajeado también es:

Un orador castelariano.

Un hombre de ideas y de conceptos.

Líder nato; obligado recordar su gran apoyo a Campeche, durante las inundaciones derivadas de los huracanes Ópalo y Roxana y el rebrote de cólera de 1995; la descentralización de los servicios de salud en 1996; y su decisión para la construcción del primer Laboratorio Estatal de Salud Pública, dotación de equipamiento médico; y un largo etcétera.

Un gran y valiente negociador y manejador de crisis. Recordamos el martes 25 de enero de 2000, 10:00 A.M., cuando se apersonó en la explanada de rectoría del campus universitario, aún a costa del riesgo físico, para la entrega del plebiscito, reiniciar el diálogo y terminar con la huelga.

Pero sobre todo, es, más allá de la posible connotación oximorónica de la descripción, un gran humanista y científico de nuestro tiempo, concepción que retrata al Dr. Juan Ramón de la Fuente Ramírez.

Pero también esta noche estamos ante el cierre de un ciclo, un reencuentro de espíritus, 120 años después de su partida de Campeche.

José María Albino Vasconcelos Calderón fue alumno del Instituto en 1896.

En su *Ulises Criollo* dedica 50 páginas a la remembranza de Campeche y del Instituto durante ese año formativo de su vida.

De José Vasconcelos 7° rector de la UNAM, en 1920-1921, pasando por el Dr. Jorge Carpizo 36° rector, 1985-1989, y ahora con Dr. de la Fuente 39° rector, 1999-2007.

El punto de encuentro entre estos tres ciudadanos del mundo, es ahora también el Benemérito Instituto Campechano.

La péndola de Clío, musa de la historia, ha escrito el párrafo final de este capítulo.

Privilegio mayor es que a partir de hoy el Dr. Juan Ramón de la Fuente Ramírez es “Doctor Honoris Causa” del Instituto Campechano.

Un gran mexicano y un universitario de excepción.

*Per aspera ad astra.*

Un pasado de gloria y un presente de luz.

Gracias por su atención.

Rector.